

Coords.
Mariano Abad Fernández
Ana I. González González

HOMENAJE, EN SU CENTENARIO, AL RECTOR

TEODORO
LÓPEZ-CUESTA DE EGOICHEAGA



Universidad de Oviedo

2021



Reconocimiento-No Comercial-Sin Obra Derivada (by-nc-nd): No se permite un uso comercial de la obra original ni la generación de obras derivadas.



Usted es libre de copiar, distribuir y comunicar públicamente la obra, bajo las condiciones siguientes:



Reconocimiento – Debe reconocer los créditos de la obra de la manera especificada por el licenciador:

Abad Fernández, Mariano; González González, Ana I. (coords). (2021). *Homenaje, en su centenario, al rector Teodoro López-Cuesta de Egocheaga*.
Universidad de Oviedo.

La autoría de cualquier artículo o texto utilizado del libro deberá ser reconocida complementariamente.



No comercial – No puede utilizar esta obra para fines comerciales.



Sin obras derivadas – No se puede alterar, transformar o generar una obra derivada a partir de esta obra.

© 2021 Universidad de Oviedo

© Los autores

Algunos derechos reservados. Esta obra ha sido editada bajo una licencia Reconocimiento-No comercial-Sin Obra Derivada 4.0 Internacional de Creative Commons.

Se requiere autorización expresa de los titulares de los derechos para cualquier uso no expresamente previsto en dicha licencia. La ausencia de dicha autorización puede ser constitutiva de delito y está sujeta a responsabilidad.

Consulte las condiciones de la licencia en: <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/legalcode.es>



Esta Editorial es miembro de la UNE, lo que garantiza la difusión y comercialización de sus publicaciones a nivel nacional e internacional

Servicio de Publicaciones de la Universidad de Oviedo

Edificio de Servicios - Campus de Humanidades

33011 Oviedo - Asturias

985 10 95 03 / 985 10 59 56

servipub@uniovi.es

www.publicaciones.uniovi.es

ISBN: 978-84-18482-37-3

DL AS 2940-2021

Sumario

Prólogo	11
Ignacio VILLAVERDE, <i>rector de la Universidad de Oviedo</i>	
Prólogo	13
Alfredo CANTELI, <i>alcalde de Oviedo</i>	
SECCIÓN I	
D. Teodoro: recuerdo de un discípulo	17
Mariano ABAD FERNÁNDEZ	
Teodoro López-Cuesta, un rector muy asturiano	23
Santiago GARCÍA GRANDA	
Teodoro López-Cuesta y el pensamiento económico desarrollado en el ámbito asturiano	31
Juan VELARDE FUERTES	
Teo y la tradición de futuro de la Universidad	57
Juan VÁZQUEZ	
Teodoro López-Cuesta: un europeísta con visión de futuro	69
Carmen BENAVIDES y Margarita ARGÜELLES	
Recuerdo personal de Teodoro López-Cuesta	81
José M. ^a ROCA MARTÍNEZ	

Un asturiano en la corte de los padres fundadores de la integración europea: de su devenir universitario al proceso complejo de incorporación española a las CC. EE.	85
JOSÉ ALBA	

El Rector López-Cuesta: la «música extremada» en la Universidad de Oviedo	109
María Encina CORTIZO y Ramón SOBRINO	

SECCIÓN II

Clarín y Posada: una amistad desde los prolegómenos del Grupo de Oviedo	127
Leopoldo TOLIVAR ALAS	

Alma mater	133
Ramón DURÁN RIVACOBA	

Transición democrática y filosofía del Derecho en España (1975-1982)	153
Benjamín RIVAYA	

Las lecciones del Quijote para una acción humanista en el siglo XXI: el arquetipo del caballero como modelo de virtud	171
Joan Francesc PONT CLEMENTE	

SECCIÓN III

Las competencias tributarias en el concierto económico con el País Vasco	185
Santiago ÁLVAREZ GARCÍA	

La prevención del delito fiscal a través de un <i>Compliance</i> penal Corporativo	203
Javier Gustavo FERNÁNDEZ TERUELO	

Recepción del derecho romano a causa del impago de un impuesto: año 1605 ...	215
Beatriz GARCÍA FUEYO y Justo GARCÍA SÁNCHEZ	

Recursos propios y gobernanza en la UE: una aproximación	229
Ana I. GONZÁLEZ GONZÁLEZ	

Las operaciones vinculadas en las sociedades con profesionales	251
José PEDREIRA MENÉNDEZ	

España en bancarrota o lo que no es tradición es plagio	263
Francisco SOSA WAGNER	

Clarín y Posada: una amistad desde los prolegómenos del Grupo de Oviedo

Leopoldo Tolivar Alas

1. El primer encuentro de Alas y Posada

No pocas veces tuve la fortuna de escuchar y debatir con el profesor López-Cuesta de Egocheaga sobre Leopoldo Alas, *Clarín* y Adolfo González-Posada y su contribución conjunta y fecunda al más reconocido Oviedo universitario de toda su historia. Anotaré aquí, simplemente, en su honor, algunos datos que ya me son conocidos y sobre los que vengo trabajando, acerca del encuentro y conocimiento progresivo de ambas figuras, antes, incluso, de los prolegómenos del Grupo de Oviedo.¹

Como he recordado recientemente, siguiendo la huella de Yvan Lissorgues,² un tío de Clarín, quizá sobrino de su abuela Rita, natural de Mareo³ apellidado Sierra, vivía en Serín y le invita en septiembre de 1877 a la romería tradicional, donde, por allegados comunes, llega a conocer a un muchacho de 17 años que es, nada menos, que Adolfo Posada. Ahí se forja una gran amistad y uno de los embriones del famoso Grupo de Oviedo. Huelga decir que Alas tiene ya cumplidos los 25 y le quedan seis para posesionarse como catedrático de Derecho Romano

¹ Por todos, véanse, los estudios preliminares de CORONAS GONZÁLEZ, Santos M., en *El «Grupo de Oviedo» o la fuerza de ideal* o en *El Grupo de Oviedo, Discursos de apertura de curso (1862-1903)*, II volúmenes, Universidad de Oviedo, 2002

² *Leopoldo Alas Clarín en sus palabras (1852-1901). Biografía*, Nobel, Oviedo, 2007.

³ Rita de la Vega, nacida hacia 1790, estaba casada con Ramón García-Alas y González-Pola, profesor de matemáticas en el Instituto de Gijón y antiguo alumno de Jovellanos (como he detallado el 13 de junio de 2021, en el diario *El Comercio*, en «Clarín y Gijón: algunas sombras biográficas».

en la Universidad de Oviedo, por lo que no coincidieron como alumno y profesor. Como curiosidad de tinte asturiano, se conocieron en la festividad de Covadonga. En ese contexto asturiano, cuatro semanas más tarde, el 6 de octubre, nacerá el escritor en asturiano Pachín de Melás (Emilio Robles Muñiz), aunque la voz que se hizo famosa en aquellos días, sería la del fonógrafo inventado por Edison.

Clarín no será, pues, profesor de Adolfo Posada, aunque formará parte del tribunal de cátedras que le examinará en Madrid, en marzo de 1883, cuando Alas aún era catedrático en Zaragoza.⁴ Meses más tarde, ambos coincidirán en el claustro ovetense.

2. Grandezas y debilidades de la enseñanza del Derecho Público en el Oviedo del estudiante Adolfo Posada

Si sabida es la aversión de Clarín al Derecho Público de su época, los primeros contactos universitarios de Posada con la que sería su rama profesional e investigadora, tampoco fueron muy satisfactorios para él.

Sólo dos años después de promulgada la Constitución canovista de 1876 accedería a la cátedra de Derecho político y administrativo de la Universidad de Oviedo don Rafael de Ureña y Smenjaud, con unos objetivos muy precisos y con el inmenso deseo de, según sus palabras, «hacer de los alumnos portadores de la verdad». Este profesor krausista «y científico posibilista llega a Oviedo, donde vivirá de 1878 a 1883, fecha en la que logra por permuta la cátedra de Derecho Canónico de la Universidad de Granada».⁵

Vallisoletano, nacido en 1852⁶ como su primo y amigo Clarín, coincidirá con este⁷ prácticamente en los años en los que gestaba *La Regenta*. Don Rafael, en efecto, «entrará en contacto con el grupo de profesores o todavía estudiantes, que más tarde formarán uno de los focos universitarios más dinámicos de España (...) Este contacto no se cortará con su cambio de destino, a la mayoría de ellos los reencontrará en Madrid».⁸

No deja de ser una curiosidad que un primo de Clarín forje la vocación de Posada. Es del máximo interés la influencia que Ureña tendrá en la vocación jurídico-pública de quien fuera su alumno, Adolfo Posada,⁹ quien siempre destacó

⁴ Véase FRANCISCO TRINIDAD, *Onofre, la gran olvidada, Aproximación biográfica a la esposa de Clarín*, 2021 (en prensa).

⁵ ROSA UREÑA FRANCÉS, *Rafael de Ureña y Smenjaud: una biografía intelectual*, Real Instituto de Estudios Asturianos, Oviedo, 2002, pág. 80.

⁶ El 3 de febrero.

⁷ «Dos meses antes que Leopoldo (...) ha nacido en Valladolid, Rafael Ureña y Smenjaud, cuyo padre era primo carnal de la madre de Leopoldo» (YVAN LISSORGUES, *Leopoldo Alas Clarín, en sus palabras (1852-1901). Biografía*, Ediciones Nobel, Oviedo, 2007, pág. 59. En este magno estudio se da reiterada cuenta de la admiración del novelista por su primo segundo y de sus relaciones académicas en Madrid y en Oviedo, así como de su posterior correspondencia).

⁸ ROSA UREÑA, *op. loc. ult. cit.*

⁹ Como es conocido, el 20 de mayo de 1930 falleció don Rafael Ureña en Madrid y la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas nombró una comisión de duelo compuesta por sus colegas de la Facultad Adolfo Posada, Joaquín Fernández Prida y José Gascón y Marín.

de don Rafael el «renacer» de la ciencia que cultivaba y el «entusiasmo con el que desempeñaba su función docente: función vocacional, realización de un destino (...) En esas relaciones [maestro-discípulo] tuve yo mi primer contacto con la disciplina que había de constituir la atracción principal de mi vida intelectual y, ¿por qué no?... moral».¹⁰ Esta admiración, contrastó con el primer panorama con el que Posada se encontró en la Facultad y que él mismo ha descrito, con una curiosa excepción:

Es borroso, sin relieve alguno, mi paso como estudiante por esta cátedra, ni tal paso tiene ninguna relación con el hecho de que, andando los años, dicha cátedra fuera *la mía*. Seguro estoy de que mi asistencia al curso de Elementos de Derecho Político y Administrativo Español en la Facultad ovetense no influyó absolutamente nada en la inclinación y destino vocacionales que habían de caracterizar mi labor de profesor de Derecho Político en Oviedo, en Madrid y en América.¹¹

El nivel de la asignatura en aquellos primeros momentos de la Restauración debía de ser ínfimo a la vista de las palabras demoledoras de Adolfo Posada:

La clase de Derecho Político a que asistí como alumno estuvo aquel curso, casi todo él, a cargo de dos auxiliares. Fue en ella donde me enteré de que «la soberanía de los pueblos es la soberanía del puñal». Salimos adelante con la ayuda del *Colmeiro*, el pequeño¹², especie de remediavagos muy en uso en nuestras universidades. En las explicaciones muy elementales de don Juan y de don Gerardo se nos brindaron leves nociones sobre la sociedad y las formas de gobierno -problema capital entonces del Derecho Político- completadas con elementalísimas noticias históricas del derecho Político Español. La llamada parte positiva se redujo (...) al estudio de la Constitución y de las leyes orgánicas municipal y provincial.¹³

Es curioso, dado que Posada dedicó su vida al Derecho Público, un olvido con respecto a un profesor que «a fines de aquel curso o del siguiente» le suscitó «como alumno o como oyente», el máximo interés al asistir a «varias lecciones suyas» en las que explicaba «*otro* Derecho Político». Un «profesor forastero que obtuviera la plaza vacante en Oviedo por oposición», que «hablaba muy bien» y que tenía una sólida formación filosófica (Platón, Aristóteles, Locke, Montesquieu, Rousseau...). Pero aquel docente que explicaba algo muy «distinto» a lo que venían ofreciendo los auxiliares don Juan y don Gerardo,¹⁴ «se alejó muy pronto

¹⁰ Adolfo POSADA, *Fragmentos de mis memorias*, Universidad de Oviedo, 1983, págs. 75-77.

¹¹ *Fragmentos de mis...*, *loc. ult. cit.*

¹² Se refiere a la obra de Manuel COLMEIRO, *Elementos de Derecho Político y Administrativo de España*. La edición que posiblemente estudió Posada como alumno fue la cuarta edición, en dos tomos, impresa en Madrid, a comienzos de 1876, en la Imprenta y Librería de Eduardo Martínez, en la que, un año más tarde se editaría la quinta edición. Siendo ya catedrático de Oviedo don Rafael Ureña, vio la luz una sexta edición (1881), confeccionada en la Librería de los sucesores de Escribano.

¹³ *Fragmentos de mis...*, *loc. ult. cit.*

¹⁴ Don Gerardo es, sin duda, el Dr. Gerardo Berjano y Escobar (1850-1924), auxiliar de Derecho Político y Administrativo, según acredita el Anuario para el curso 1877-1878 (inserto en la citada *Reseña Histórica. Organización de la Enseñanza en el Distrito. Memoria...*, págs. 206 y 229). Por si

de nuestra Casa». Pero don Adolfo Posada, curiosamente, no volvió a saber nada de dicho académico hasta el punto de reconocer que «he olvidado su nombre».

Por los datos temporales que ofrece Posada –ya había superado las enseñanzas del *ius publicum* y estaba terminando la carrera– el efímero profesor debió exhibir su excelente oratoria en las aulas ovetenses durante el curso 1876-1877.

Dado que los archivos de la Universidad de Oviedo fueron arrasados en 1934, tras una amplia investigación, en el archivo personal de Canella, en la *Gazeta* y, sobre todo, en el Archivo General de la Administración, en Alcalá de Henares y en el de la Universidad de Salamanca, pude saber quién era aquel ignorado maestro de Posada y biografarlo.

Así, la *Reseña Histórica*¹⁵ de 1877 nos confirma el dato y el curso en que ejerció en Oviedo:

D. Juan Santiago Portero, numerario de Elementos de Derecho Político y Administrativo, cesó el 31 de enero [de 1877], por haber sido trasladado por Real Orden de 27 de dicho mes a la de Historia y Elementos de Derecho Romano de la de Salamanca.¹⁶

3. Posada en los antecedentes de la Extensión Universitaria y la amistad madrileña

Antes de 1898 y la formalización de la Extensión Universitaria, existieron, como es sabido, numerosos precedentes de trasladar el saber de los claustros a las clases trabajadoras. Entre esos embriones, particularmente me he fijado no hace mucho en las Conferencias de la Escuela de Artes y Oficios de Oviedo, donde la vinculación con el Grupo de Oviedo es más que evidente y que cesan, exactamente, cuando se inician los cursos de la Extensión. En dichas conferencias,

alguna duda había, aparece como libro de texto el *Colmeiro*. Además, el propio Posada lo revela en otro pasaje: «el más joven de los dos auxiliares que he dicho de plantilla lo tuvimos como profesor, si no recuerdo mal, en todos los cursos (...) más que un profesor parecía un compañero por su afabilidad (...) se convertía nuestro don Gerardo Borjano en uno de tantos de la clase...» (*Fragments...*, *cit.*, pág. 70). El único auxiliar que se llamaba Juan era el Dr. Juan María Rodríguez Arango que era, a la par, jefe administrativo de la Biblioteca, lo que coincide con lo que, sin citar su apellido, señala Posada de que «desempeñaba funciones de bibliotecario». Era buen orador y «furibundo antidemócrata» (pág. 70). Más tarde, don Gerardo Berjano accedería a una cátedra de Derecho Mercantil (en el Curso 1887-1888 ostentaba el número 343 del Escalafón, según la *Memoria Estadística* de dicho Curso, pág. 85), sería decano del Colegio de Abogados de la provincia (1892-1893), alcalde de Oviedo (1897-1899) y decano de la Facultad de Derecho (desde 1906 hasta su jubilación en 1920). Por su parte, don Juan Rodríguez Arango, *covadonguista* de pro, accedió a una cátedra de Derecho Procesal (en 1887-1888 es el número 308 del Escalafón), ambas en Oviedo. Se ve que las carencias iniciales de estos dos juristas se limitaban al Derecho Político y Administrativo que no era su asignatura vocacional.

¹⁵ *Reseña Histórica. Organización de la Enseñanza en el Distrito. Memoria del Curso de 1876 a 1877. Anuario para el de 1877 a 1878...* *cit.*, pág. 117. En esa misma *Reseña*, en el n.º 7 de los datos estadísticos, aparecen dos certificaciones expedidas a D. Rogelio Jove y Bravo, el 9 de diciembre de 1876, de «Asignaturas de Doctorado» y de «Licenciado en Derecho».

¹⁶ Leopoldo TOLIVAR ALAS, *Juan Santiago Portero: el maestro ignoto de Posada*, Real Instituto de Estudios Asturianos-CSIC, Oviedo, 2017, 35 pp. Versión digital en Real Academia de Ciencias Morales y Políticas: (https://www.racmyp.es/docs/academicos/el_rincon/Juan%20Santiago%20Portero%20maestro%20de%20Posada2.pdf).

participará Posada, en 1889, con la titulada «La educación del obrero como base fundamental de su influencia política»,¹⁷ lo que evidencia su compromiso con la política social, para cuya dirección fue llamado a Madrid en 1903, junto a su tocayo y compañero Adolfo Álvarez-Buylla.

Posada, como es conocido, también estudió en Madrid y, entre 1879 y 1882, cursó en la Universidad Central el doctorado en Derecho, obteniendo el grado de doctor, con una tesis sobre *Relaciones entre el Derecho Natural y el Derecho Positivo*, en la que se percibe la influencia de Ihering y los krausistas, así como el estrecho contacto con Clarín. No en balde, la célebre obra *La Lucha por el Derecho*, sería traducida en 1881 por Posada, con un elogiado «Prólogo» de Clarín.

En Madrid coinciden ambos en el Ateneo, o en actividades de la Institución Libre de Enseñanza y en tertulias, incluida la que Ortega Munilla llamó el Bilis Club (la Cervecería Escocesa), donde también acudían otros conocidos asturianos como Tomás Tuero o, Armando Palacio Valdés, además de personalidades como Mariano de Cavia.

En suma, bien puede decirse que, desde 1877 hasta 1901, la amistad y colaboración académica entre Posada y Alas fue constante y se halla bien reflejada tanto en la biografía excelsa de Lissorgues sobre Clarín como en los *Fragmentos de mis memorias*, de Posada.

4. El fin de una época irrepitible en Oviedo

Sabido es que la desaparición, por muerte prematura, de Alas en 1901 y la marcha a Madrid de Posada y Buylla, cuando el Gobierno de Silvela, tras un proyecto inconcluso anterior, creó el Instituto de Reformas Sociales, forzó la decrepitud y casi agonía del Grupo de Oviedo. A ello se añadirá el periplo americano y el nombramiento como director general de Enseñanza Primaria de don Rafael Altamira pocos años después. Los epígonos subsistieron, porque la obra había sido portentosa, pero todo quedó arrasado, física e intelectualmente, en los dramáticos años 30 del pasado siglo.

Afortunadamente, los asturianos y todos quienes nos visiten física o virtualmente, contamos en la Biblioteca de Asturias, con un ejemplar completo del periódico manuscrito de Clarín, Juan Ruiz, que el autor cedió, en prueba de honda amistad a su compañero y amigo que estuvo presente hasta los últimos momentos de vida del autor de *La Regenta*.¹⁸

El propio Posada forjó, en parte, junto a Juan Antonio Cabezas, el mito de «los tres Adolfos» al pie de la cama de un moribundo Alas Ureña. Se hacía alusión a Posada, Buylla y el segundo hijo de Leopoldo, quizá algo niño para estar en ese trance y en esa compañía. Además, aunque desahuciado, Clarín murió de forma más o menos repentina.

¹⁷ Puede consultarse mi trabajo «Las conferencias de la Escuela de Artes y Oficios de Oviedo», en Santiago ÁLVAREZ, Justo GARCÍA y Patricia HERRERO, *Amici, amico. Estudios en homenaje al profesor Antonio Aparicio Pérez*, UNE-Universidad de Oviedo, 2019, pp. 329-336.

¹⁸ Leopoldo ALAS, *Juan Ruiz. Periódico cómico*, Introducción, selección y notas de Sofía Martín-Gamero, Espasa Calpe (Selecciones Austral), Madrid, 1985.

Quien sí consta, con certeza, que estuvo presente en la casa del escritor fue el filósofo y mano derecha de Ortega y Gasset, Fernando Vela. Se hallaba en el velatorio, acompañando, como uno más de la familia a «sus tres hijos» «bajo la gran magnolia del jardín» de la casa de Fuente del Prado donde poco antes se había mudado la familia Alas esperando que la salubridad y el aire puro le devolvieran la salud a quien, médicamente, ya estaba desahuciado. Vela y los tres hijos miraban «fijamente aquella ventana misteriosa», la del cuarto donde yacía el escritor, «abierta de par en par», que le «parecía estar exhalando poco a poco un gran espíritu».¹⁹

¹⁹ «Clarín y Vela: inicio imaginado de una influencia real», en L. Arias Argüelles-Meres (coordinador), *En torno a Fernando Vela*, Universidad de Oviedo, 2013, pp. 135-145.